

Re-pensar al adolescente de hoy y re-crear la escuela

María de los Ángeles Gavilán y Silvia D'Onofrio¹

"El día que no haya jóvenes que sueñen
se apagarán las estrellas
y no habrá más amaneceres
para celebrar la vida.
Si los jóvenes se acomodan
en la mezquindad del egoísmo y del placer,
y no son capaces de descubrir
que el mundo es una tarea responsable
y no un regalo para disfrutar gratuitamente,
nunca sabrán de la alegría más honda.
La de saberse siempre creadores
de ese mundo mejor donde sea posible,
un poco más posible,
la dignidad y la alegría de todos,
el respeto por la vida y la libertad
de todos".

J.C. Labaké

Introducción

Abordar la cuestión de las nuevas problemáticas de los adolescentes en el contexto actual y el acompañamiento que puede realizar la escuela en su formación, demanda situar la cuestión en un marco amplio de problemas que nos permitirán abordar mejor su tratamiento.

Los adolescentes constituyen, por su propia vulnerabilidad, un interesante referente para analizar la sociedad a la que pertenecen, de la cual se constituyen en verdaderos espejos. En los tiempos posmodernos, los adolescentes y jóvenes encuentran un "eco perfecto": su propia realidad interna se ve reflejada y emparentada con la realidad externa: una se espeja en la otra. Veamos algunos datos que expresan esta situación:

- ❑ En el contexto actual, **la adolescencia se postula como un modelo social**. Por lo tanto, está dejando de ser considerada como una etapa en el desarrollo vital para convertirse en un **modo de ser y hacer** válido como referencia para el conjunto de la sociedad.
- ❑ **La brecha generacional entre padres e hijos se ha acortado**. En la mayoría de las situaciones el adolescente no encuentra una imagen claramente diferenciada en sus padres, sino que a menudo descubre en ellos sus mismas dudas y conflictos personales. Muchos padres buscan, incluso, asemejar su imagen a la de los hijos. Los adultos dejan de ser, entonces, un sólido frontón para con-frontar y no dan espacio al adolescente para confirmarse y autoafirmarse.
- ❑ Existe un **fuerte desencuentro entre dos culturas**, la **adolescente juvenil** y la **institucional escolar adulta**, desencuentro que Esther Díaz expresa de este modo: "Se vive realmente en una escuela moderna que atiende a adolescentes posmodernos"². Este conflicto se evidencia sobre todo en el nivel medio, tal como lo señala Juan Carlos Tedesco: "Hace ya mucho tiempo que los diagnósticos, tanto cualitativos como cuantitativos, han señalado que en la enseñanza media se concentran

¹ Ma. A. Gavilán es licenciada y profesora de Psicología de la Universidad Católica Argentina y docente de enseñanza media y universitaria. Es directora del Centro Dr. D'Alfonso. Silvia D'Onofrio es maestra normal, licenciada y profesora de Cs. de la Educación de la Universidad de Buenos Aires. Docente enseñanza media y terciaria. Agradecemos a los integrantes del equipo COI D'Alfonso por su colaboración para el diseño y diagramación del trabajo.

² Díaz, Esther, *Posmodernidad*, Editorial Biblos, Buenos Aires Pág.90

*la mayor densidad de problemas o, desde el punto de vista de las políticas de educación, existe la menor cantidad de soluciones y respuestas*³.

Como hemos visto, el análisis del tema propuesto presenta muchos frentes, que se entrecruzan conformando una realidad compleja. Entendemos, en principio, que el contacto diario con los adolescentes nos deja dos opciones:

- aproximarnos para comprenderlos, o
- mantener una actitud distante apoyada en una postura defensiva.

Frente a estas alternativas, entendemos que la denuncia permanente de sus actitudes sólo contribuiría a alentar y espejarnos en la actitud hipercrítica del adolescente, y ser víctimas de la cultura reinante. **Elegimos, por lo tanto, adherir a la primera opción.** Acercarnos a ellos, "ir a su encuentro", nos ayudará a confirmar que es un momento de la vida en el que descubrir un horizonte inmenso de alternativas de realización personal y comunitaria.

A pesar del escepticismo que parece marcar la época actual, sentimos vivamente y estamos convencidas de que la escuela es un espacio donde se pueden estimular cambios en la conducta del adolescente, y que el docente es su principal promotor. Es tiempo de encontrar caminos alternativos de solución.

Los invitamos a leer este trabajo sopesando con el corazón las palabras aquí volcadas, para que establezcamos un diálogo que nos nutra mutuamente desde nuestra experiencia y formación personal-profesional. Si logramos convocar a la esperanza que cada uno guarda, apelando al talento personal, revisando la propia vocación docente desde las motivaciones más profundas, seguramente se dará un verdadero encuentro entre ustedes y nosotras.

Este trabajo no tiene el carácter de una investigación educativa. Intentamos realizar un ensayo basado en la reflexión e inspirado en nuestra tarea cotidiana con adolescentes en el ámbito de la Psicología Educacional. Partimos del aporte de las ciencias sociales y humanas sostenidas en una antropología filosófica y ética centrada en el hombre como ser bio-psico-socio-espiritual⁴. Pretendemos que encuentren a través de su lectura un llamado a la evocación, desde adentro y desde afuera, donde juntos podamos comprender y repensar la problemática del adolescente actual, y recrear la escuela desde una revisión de nuestra tarea docente.

Los temas que siguen se organizarán en torno a los siguientes ejes:

- 1) Describir al adolescente en el contexto actual, su dificultad para encontrarse, convivir con el mundo adulto y construir su proyecto personal de modo comprometido.
- 2) Analizar la problemática adolescente en la escuela dentro de una jerarquía de valores en cambio.
- 3) Reconocer la compleja tarea del docente, brindándole herramientas y estrategias útiles para colaborar con el desarrollo integral del adolescente.

I. Aproximaciones teóricas para una mejor comprensión de la adolescencia

Adolescencia proviene de un término latino que significa "crecer", padecer, "sufrir", "ir creciendo para convertirse en adulto". Implica un período de crisis entendido como proceso de

³ Tedesco, Juan Carlos "Introducción", en Cecilia Braslavsky *La educación secundaria ¿Cambio o inmutabilidad?*, II de UNESCO, Buenos Aires, 2001.

⁴ Ampliamos la definición: García Pintos, Claudio, *El círculo de la vejez*, Editorial Almagesta, Buenos Aires 1993. Pág. 403. "Ser distinto de los demás seres materiales, que consciente y dueño de sí mismo, se va construyendo progresivamente en un horizonte de libertad, comprometiéndose a valores, y entrando en diálogo "con los otros", especialmente con Dios".

cambio a través del cual el joven alcanza la autonomía psicológica y se inserta en el medio social, sin la mediatización de la familia. En esta etapa hay dos tareas fundamentales a realizar:

- 1) El logro de la propia identidad, el alcanzar una definición de sí mismo, una valoración y una seguridad personal, partiendo de la reorganización de la personalidad con la revisión de los procesos de identificación con las figuras primarias y de la integración con otras nuevas identificaciones con personas y con grupos.
- 2) La apertura al mundo socio-cultural con una búsqueda del sentido de la vida y en el desarrollo de un proyecto personal.

Merece hacer una distinción entre la **pubertad**, caracterizada por los cambios físicos que suceden a partir de los 9 y 10 años (la preparación al cuerpo adulto con capacidad para reproducir); y la **adolescencia** como fenómeno psicosocial que no tiene un tiempo definido que la separe de la anterior y dura hasta comenzar la adultez. Esta última no ha sido entendida siempre de la misma manera. Con el desarrollo y la complejización de la sociedad, esta "antesala del mundo adulto" que es la adolescencia se ha ido prolongando (hasta hace pocas décadas, era tan corta que casi coincidía con la pubertad: de 11 a 13 años).

En los niveles socioeconómicos medios y altos y en las zonas urbanas desarrolladas, por ejemplo, la necesidad de una mayor capacitación y educación para insertarse en la estructura ocupacional con posibilidades de éxito, conlleva una tendencia de la sociedad contemporánea a favorecer la prolongación de la adolescencia, por lo menos en alguno de sus aspectos. Así por ejemplo, en la población juvenil-estudiantil la extensión de los estudios universitarios y además la exigencia posterior de estudios de postgrado, residencias o prácticas rentadas, dificultan la formación de una nueva familia, incrementan la dependencia psicológica y económica de sus padres y no favorecen la asunción plena del rol y de la responsabilidad adulta. Por lo tanto, la duración del período adolescente no solamente varía según las épocas, los países y las culturas, sino incluso dentro mismo de una comunidad. Sin embargo, en casi todas las épocas el adolescente se caracterizó por oscilar entre tendencias contrapuestas, pares antitéticos que muestran con claridad la vida fluctuante en la que está inmerso.

Anna Freud destaca tres aspectos específicos del comportamiento adolescente:

- 1) **Introversión – Extroversión:** La introversión se asocia al "descubrimiento de la propia interioridad. Lo lleva por momentos a "retirarse del mundo". Es una toma de distancia que lo dispone a reconciliarse con sus vivencias y con su cuerpo, favoreciendo así su propia historicidad y su discriminación, fundamental para la autoafirmación. La introversión en el ámbito familiar se asocia con esa búsqueda personal, y con la separación – individuación que se está dando en esta etapa respecto a la familia, en especial a los padres. La extroversión que lo lleva a sumergirse en su grupo, se asocia a la necesidad de ser aceptado, de asemejarse e igualarse con sus pares favoreciendo entonces su sentido de pertenencia y la experimentación dentro del grupo de diferentes roles nuevos. El grupo y la cultura adolescente constituyen un medio que le da lazos fuertes de pertenencia, que lo ayudan a desprenderse de los lazos familiares.
- 2) **Dependencia – Independencia:** Quieren librarse de las ataduras familiares, pero están muy influidos por ellas. Se los escucha muchas veces decir "me las puedo arreglar solo" como parte del reclamo habitual de mayor autonomía y privacidad. Le dedican menos tiempo a la familia, y más a sus propias agendas, a su grupo de amigos... Y a pesar de esta demanda de independencia, buscan ser confirmados por sus padres y su grupo de pares. Una actitud típica es la **rebeldía**⁵, un intento de

⁵ Mariano Yela distingue cuatro tipos de **rebeldía juvenil**:

- 1- **Regresiva:** Se genera a partir del temor a actuar, a asumir las nuevas responsabilidades y conduce al adolescente a encerrarse en sí mismo, a recluirse. En este refugio, el adolescente pretende el retorno a la vida infantil que le resulta más despreocupada y carente de responsabilidades. Es una rebeldía muda y pasiva. Es la rebeldía del adolescente asustado, temeroso.
- 2- **Agresiva:** Es la expresión violenta de la rebeldía. La autoafirmación por la violencia es síntoma de inseguridad, es propia de quienes por debilidad y fragilidad no soportan las crisis y las dificultades que deben

autoafirmarse y diferenciarse que muchas veces implementan contra las figuras de autoridad, y que también se expresa en la especial desconfianza a lo que dicen los otros, en especial sus padres, y que los llevan a ser sumamente críticos y cuestionadores aunque observemos luego que en ellos mismos se da un abismo entre lo que critican y reclaman y sus propias actitudes. Procurando ser independientes con respecto a lo familiar, desarrollan respecto al grupo un fuerte sentimiento de dependencia y sumisión que muchas veces atenta contra la auténtica expresión de sí mismos.

- 3) **Fanatismo y apatía:** Presentan un fanatismo compartido por la mayoría en relación hoy a lo asociado a la tecnología, los medios de comunicación, Internet. Están ávidos de saber y conocer a través de ellos. En contraposición se presentan apáticos, desinteresados en el colegio frente a los docentes y al estilo tradicional de educación... En otros el fanatismo se da a través de una fuerte tendencia a identificarse con un grupo musical, un equipo deportivo, un grupo religioso que les permite ir formando nuevos lazos con sus pares, abrirse a diversos grupos de la comunidad y comenzar a incursionar en nuevas dimensiones en las cuales el sentimiento de pertenencia grupal los ayuda a separarse psicológicamente de su familia. Paralelamente, en otros ámbitos desarrollan una actitud de apatía que la sociedad favorece con una cosmovisión superficial y hedonista.

¿Normalidad o patología? El Doctor Mauricio Knobel, en su tesis sobre el síndrome normal del adolescente, afirma que ellos atraviesan normalmente desequilibrios e inestabilidades extremas que los obligan a recurrir a defensas y conductas también extremas, por lo cual se puede hablar de una **verdadera patología normal del adolescente**.

Los síntomas de esta patología normal del adolescente son:

- Búsqueda de sí mismo.
- Tendencia grupal. Sobreidentificación masiva entre los miembros del grupo, huida a la uniformidad.
- Necesidad de fantasear e intelectualizar.
- Crisis religiosa, preocupación metafísica y ética.
- Desubicación temporal. Convierte el tiempo en presente, las urgencias son enormes y las postergaciones, irracionales.
- Evolución del autoerotismo a la heterosexualidad.
- Actividades sociales reivindicatorias. Rebeldía juvenil.
- Tendencia a la acción.
- Separación progresiva de los padres.
- Fluctuación del humor y del estado de ánimo.

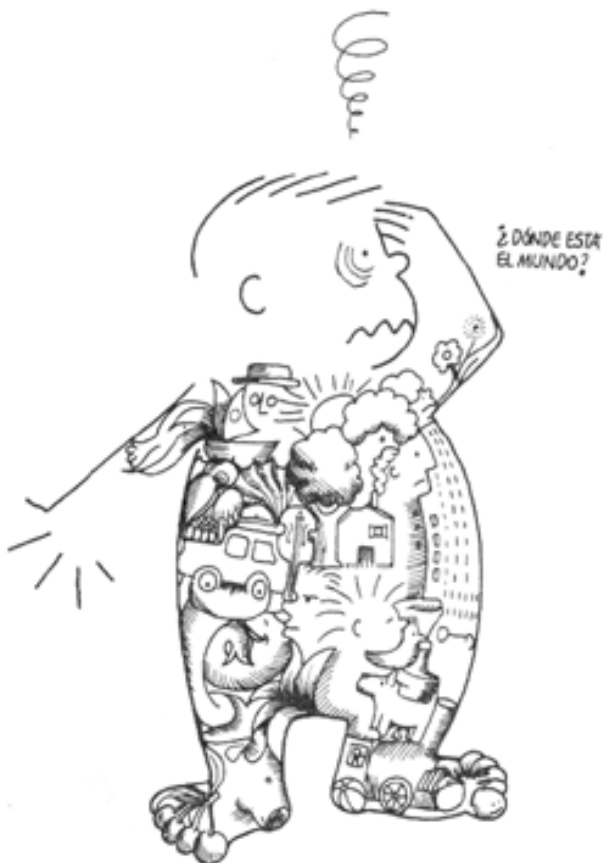
A medida que este proceso se prolonga se hacen más evidentes las características de personalidad propias del mismo y se va conformando una **subcultura adolescente**: crean un lenguaje peculiar, códigos y modos de acción donde buscan diferenciarse.

resolver diariamente e intentan aliviar sus problemas mediante el daño y sufrimiento de otros. El que se debate en un conflicto interno sin medios para poder resolverlo suele tener necesidad de explotar, de romper. Es el adolescente débil, frágil, inseguro, que se pone la "coraza" de la omnipotencia y toma la "espada" de la violencia para poder ser alguien.

- 3- **Transgresiva:** consiste en ir contra las normas sociales, en cuestionarlas. Es una rebeldía que, bajo un disfraz crítico, conduce al peor de los conformismos y al escepticismo relativista. Se basa en el supuesto de que no hay orden en el mundo, en la pérdida del sentido de jerarquía y armonía de las cosas y lleva a la prepotencia de elaborar, inventar e imponer un orden a imagen y conveniencia propia. Pretenden desarrollarse negando y destruyendo todo lo anterior, todo lo dado. Ignoran que sólo se puede crecer a partir de las propias raíces. Una vez producido el vacío, sin pasado ni raíces, el adolescente queda a merced de las modas que se imponen desde los medios de comunicación. La pretendida rebeldía se transforma en la peor sumisión, es una verdadera esclavitud.
- 4- **Progresiva:** Se define de este modo a la forma de expresión positiva de rebeldía adolescente, la que ayuda a crecer y superar las crisis adolescentes. Esta es signo del que se atreve a vivir y quiere vivir dignamente; implica aceptar la realidad pero no las injusticias, aceptar las normas y tradiciones sociales pero intentando perfeccionarlas con su compromiso responsable. Esta rebeldía progresiva es producto de la toma de conciencia de que debe haber una actitud de búsqueda activa para lograr un puesto en el mundo.

Sin embargo, debemos estar atentos a considerar todo rasgo como "normal" y a minimizar aquellos rasgos que podrían ser considerados como patológicos. A su vez, como población vulnerable, se hace depositaria de gran cantidad de fenómenos sociales "patológicos", especialmente del mundo adulto. Por lo tanto, muchos de los problemas de la adolescencia no son genuinos de esta etapa sino estimulados por ese mundo adulto. Por ejemplo, la delincuencia, la adicción a drogas, la prostitución y promiscuidad sexual, están asociadas a este período aunque no se deban exclusivamente a ellos.

II. La Posmodernidad: su escenario... ¿y los horizontes?



Nuestra época, desencantada, se desembaraza de las utopías, reafirma el presente, rescata fragmentos del pasado y no se hace demasiadas ilusiones respecto del futuro. El desencanto no se limita al consumo de lo material, toca al arte, a la fe y a la razón. La modernidad tuvo su credo: fe en el progreso ilimitado, fe en el capitalismo, fe en la tolerancia democrática y religiosa, fe en la ciencia: *"Antes del fin siglo pasado se creía firmemente que el progreso en las ciencias y sus consecuencias tecnológicas, nos conduciría a una sociedad libre del trabajo rutinario. El mundo sería entonces una especie de paraíso en el cual los hombres se dedicarían a los placeres intelectuales y a las tareas creativas. A nadie se le hubiese ocurrido pensar en un mundo donde la gente trabaja enloquecida hasta el agotamiento para pagar las cuotas de los objetos de consumo"*¹.

La posmodernidad es algo más que una etapa que sigue a la modernidad. Es una respuesta crítica, desairada, es la expresión de la decepción, un querer renegar, desatenderse de la época anterior. Se impone como un "estilo de vida". ¿Cuáles son sus rasgos más característicos?

- ❑ Uno de sus rasgos más distintivos es, sin lugar a dudas, **la fugacidad**. El tiempo cobra una especial medida y ritmo. Todo es más rápido, todo es descartable, recargable, reciclable, tiende a durar poco tiempo y a cambiar infinitas veces. Hay temor a permanecer. La necesidad del cambio es constante, lo breve e intenso da un ritmo alocado al hombre donde hay que correr, moverse, ir ¿hacia dónde? La inestabilidad es parte del vértigo en el cual está inmerso. Se rinde culto devotísimo al presente, a la cultura del suceso. "Si no aprovecha ahora, en poco tiempo habrá perdido la oportunidad".
- ❑ También **cambian los modos de relacionarse**, los vínculos se debilitan, la tolerancia disminuye y su vida transcurre en buscar lo divertido como valor supremo en su quehacer cotidiano. Relaciones afectivas de "microondas" poco tiempo para estar juntos, pero con mucha intensidad.
- ❑ Los **criterios morales** se vuelven **estrictamente individuales**. Esta cerrazón en la propia subjetivación lleva al hombre a una actitud egocéntrica. Ha perdido la capacidad

¹ Rasovsky, Juan, *Consumismo, desencanto y moral social*, Ed.Criterio, 25 de mayo 1995, Pág. 234. Nota 2.

de amor desinteresado y de auténtica apertura. Vive en función de sí y de sus sentimientos. Se va desdibujando la capacidad de amar.

- ❑ Aparece una actitud que asombra y que, sin embargo, aparece como natural: el **paso de la ética de los deberes a la ética de los derechos**. G. Lipovetsky que ha auscultado con paciencia y profundidad los rasgos más distintivos de la época actual la resume en dos títulos de sus obras: "La era del vacío", "El crepúsculo del deber". La muerte del deber no significa la ausencia de responsabilidad. Significa nada más ni nada menos que más soledad humana para la profunda y fundamental toma de decisiones cruciales. Al relativizar el deber, la libertad se usa de manera "caprichosa". En consecuencia, el hombre queda solo. Vive en la irresponsabilidad que encuentra sus síntomas en la violencia. Aparece un variado calidoscopio ético, una pluralidad de valores. Se accede así a un universo de derechos en los que cada sujeto debe comprometerse con su propia responsabilidad personal.
- ❑ El **hedonismo** constituye el *modus vivendi* de la sociedad del capitalismo tardío: confort, menos esfuerzo, satisfacción inmediata, pronta entrega. Los eslóganes tienen que ver con espontaneidad, placer, objetos de lujo, publicidad, moda, mega recitales multinacionales, medios masivos y crédito, crédito. La instauración del crédito socavó el moderno y perimido principio del ahorro. Antes se ahorrraba pensando en un mañana mejor, ahora se gasta antes de tener el dinero. La libreta de ahorro era moderna, la tarjeta de crédito es posmoderna. Todo en función de la pretendida realización personal y el éxito:

"El éxito económico, como ideal a ser alcanzado, es una de las principales utopías que conserva una sociedad posmoderna que se ufana de no sufrir de utopismo. Porque hasta los sectores carenciados, que difícilmente puedan obtener este tipo de éxito, se arrojan mirando por TV divas despampanantes, ídolos televisivos, que al decirles a sus anónimos admiradores 'te quiero', 'sos divino', 'te mando un beso' desde la pantalla le hacen creer que se comparte con ellos la mullida butaca de un Mercedes Benz"³.

- ❑ Hoy hay que ser **seductor y simpático**. El líder es eficaz si es divertido. Si a un personaje público se lo acusa de "aburrido", sus cuidadores de imagen se preocupan más si se lo acusara de corrupto. El **espíritu de comicidad** busca víctimas, se vive en una gratuidad lúdica donde el sentido del humor radica en reírse del otro.
- ❑ El culto de la libertad, el asumir mis verdades conlleva a un **eclipse de la autoridad**. Hay un rechazo de todo límite y norma. Todo se cuestiona, "todo vale", "hacé la tuya", "te debés realizar...". Se privilegia lo personal sobre lo social, cada individuo se siente dueño de la norma: "egocracia".
- ❑ La **cultura de la imagen** como icono social destaca el valor de ser joven, atlético, libre de arrugas y canas. Se pasa de ser adolescente a ser viejo. ¿Y el ser adulto?
- ❑ El **avance tecnológico** ha marcado una nueva época en la evolución del ser humano: la de la **revolución digital**. Ha traído como consecuencia una impresionante red de canales de comunicación que ha provocado una eliminación imaginaria de las fronteras entre los países, que significa visualizar el planeta como una gran aldea. Nos encontramos en plena revolución multimedia que se caracteriza por un común denominador el "**tele - ver**" y como consecuencia el "**video - vivir**".

³ Díaz, Esther, *Posmodernidad*, Ed. Biblos 2ª, Buenos Aires 200 Pág. 19

La letra de la canción "Si no oigo a mi corazón", de Pedro Aznar refleja, en alguna medida, los conflictos del hombre posmoderno.

Si no oigo a mi corazón

*Ah, cuanto tiempo he perdido en pensar que la vida se puede explicar.
Con veneno intenté curación. ¿Por qué confié en mi razón?
Ya en un mar de palabras me ahogué y fue en vano quererlas creer.
Pero al fin el castillo cayó y adentro sólo estoy yo.*

*Vos ya sabías que todo es parcial, que no hay mapa que enseñe a viajar.
Que es el alma quien debe cantar, que sólo un tonto se pone a correr
cuando la lluvia le besa los pies.*

*Sirve el tiempo su mismo licor que cada año acelera el temor,
que mi copa se amargue el sabor si no oigo a mi corazón.*

III. Ser adolescente en el mundo de hoy

Primer interrogante: ¿Cómo se relaciona hoy el adolescente con sus padres?

El adolescente realiza una búsqueda interior a fin de poder afirmar su identidad y responder a la pregunta "quién soy". Ahora bien, ¿cómo puede encontrarse y saber quién es? Convocamos a tres autores para que nos permitan pensar esta cuestión:

Erikson contestó en estos términos el interrogante:

"El adulto es el frontón necesario para que el joven tenista haga sus prácticas, se pruebe, pruebe los golpes, mejore sus tiros y resulte, sin desgaste para el frontón un adulto hecho y derecho"¹.

En la década de 1970, **Peter Blos** decía:

"La creación de un conflicto entre las generaciones y su posterior resolución es la tarea normativa de la adolescencia. Su importancia para la continuidad cultural es evidente. Sin este conflicto no habría reestructuración psíquica adolescente, no habría crecimiento ni maduración"².

Jaime Barylko señala:

"Somos distintos y distantes. Es normal que tu hijo se rebele contra ti. Es normal que a veces no coincida contigo, es normal que te comprenda, que no lo comprendas...La confrontación requiere un punto de vista, y un punto de vista ha de ser elaborado... ayuda a pensar y a vivir"³.



¹ Erikson, E, *Identidad, Juventud y crisis*, Paidós. Bs. As. 1968 p. 45

² Blos, Peter *La transición adolescente*, Amorrortu Ed, Bs. As. 1979 p.118

³ Barylko, Jaime, *Los hijos y los límites*, Emecé Ed. Bs. As. 1995 p. 35-36

El proceso de enfrentamiento generacional, inevitablemente doloroso, obliga a la pérdida de ilusiones, provoca muchas veces falta de confianza en las propias fuerzas, tristeza, rabia. Sin embargo, simultáneamente promueve confirmación personal y desarrollo de la libertad.

Hoy en día, en particular en los sectores medios y altos de la sociedad nos enfrentamos con un fenómeno nuevo: se ha eclipsado la autoridad paterna, que tiene un común denominador en su modo de ejercerse: **miedo e inseguridad de los padres**.

Características de esta situación son:

- **Padres que no ejercen la autoridad:** justifican que su hijo debe expresarse con libertad para madurar su espíritu crítico. Se acercan a sus hijos vistiendo como jóvenes, "borran distancias", se declaran compinches intercambiando confidencias. También algunos padres consideran que la respuesta la deben buscar los adolescentes por sí solos, generando una "distancia ausente".
- **Padres sobreprotectores:** prolongan indefinidamente la infancia de sus hijos, amparados en la inseguridad externa que amenaza con peligros constantes. Aceptar el crecimiento de sus hijos es aceptar la pérdida de ellos y a su vez reconocer que han envejecido. Y esto no es sencillo. Estos padres quieren ser imprescindibles, no aceptan la separación, no confían en las decisiones de sus hijos, en sus criterios para actuar; resuelven sus problemas para negarles la autonomía más que para ayudarlos.
- **Padres que hacen uso abusivo y arbitrario de su autoridad:** Recurren para justificar sus órdenes y actitudes la expresión: "Porque soy tu padre...tu madre...". El hijo viene a ser una propiedad particular, una posesión absoluta. Muchas veces no vacilar en humillar al hijo, censurándole en público, haciendo comentarios ridiculizantes.

La existencia de estos modelos paternos da cuenta de las dificultades de los padres en asumir con madurez el ejercicio de la autoridad, trasladándose la responsabilidad a la escuela, a los docentes, al gobierno, a los medios. El problema se pone afuera generando confusión, frustración. Estos estilos de padres no permiten al adolescente incorporar una imagen claramente diferenciada del adulto, separada de por sí por la madurez generacional, sino que se encuentra con padres atemorizados o autoritarios, quizá con sus mismas dudas.

Segundo interrogante: ¿Hay lugar para que el adolescente viva sus duelos?

El pasaje de un estadio de la vida a otro se sucede a través de períodos de crisis cuya separación incluye el dolor de dejar lo conocido y el esfuerzo psíquico por superarlo. Este dolor de la pérdida va acompañado de un duelo, cuya elaboración es el paso imprescindible para comenzar cada etapa. Arminda Aberastury señala que en la adolescencia se viven tres duelos básicos:

- a) Duelo por el cuerpo de niño.**
- b) Duelo por la pérdida de la identidad infantil**
- c) Duelo por los padres de la infancia¹**

a) Duelo por el cuerpo de niño

El adolescente de la modernidad se encontraba perdiendo el idealizado y mimado cuerpo de la infancia, teniendo en perspectiva sólo un período glorioso de juventud, pero lejos aún de lograr un cuerpo con características claramente adultas. El adulto joven constituía el

¹ Aberastury, Arminda y Konobel, M "La adolescencia normal", Ed. Piados, Buenos Aires 1985, Pág. 23 y ss.

ideal estético por excelencia. En ese contexto, el adolescente lucía un aspecto desgraciado. Nada se encontraba en él de admirable, estéticamente rescatable.

Hoy su cuerpo ha pasado a idealizarse y la adolescencia se constituye en el momento en el cual se logra cierta perfección corporal que habrá que mantener todo el tiempo posible. El adolescente posmoderno deja el cuerpo de la niñez, pero para ingresar de por sí en un estado declarado socialmente ideal. Pasa a ser poseedor del cuerpo que hay que tener, que sus padres (¿y abuelos?) desean mantener. Es dueño de un tesoro.

Sin embargo, ¿es posible afirmar que ya no hay duelo?

b) Duelo por la pérdida de la identidad infantil

En la adolescencia se termina de consolidar **el ideal del yo**. En ello influyen los padres, los docentes y la sociedad en su conjunto. La sociedad moderna consagraba los valores de un ideal del yo asociado a la idea del progreso en base al esfuerzo, el amor como consideración hacia el otro, la capacidad de esperar para lograr lo deseado.

En la sociedad actual, es habitual que los medios divulguen propuestas que proponen veladamente otros valores del yo ideal: gimnasia sin esfuerzo; tarjetas de crédito, compras telefónicas para no postergar ningún deseo; competencia laboral a costa de eliminación de unos sobre otros.

Si se acepta este planteo, el adolescente no abandona los valores de la infancia, sino puede seguir actuando y deseando como cuando era niño.

Sin embargo, ¿es posible afirmar que ya no hay duelo?

c) Duelo por los padres de la infancia

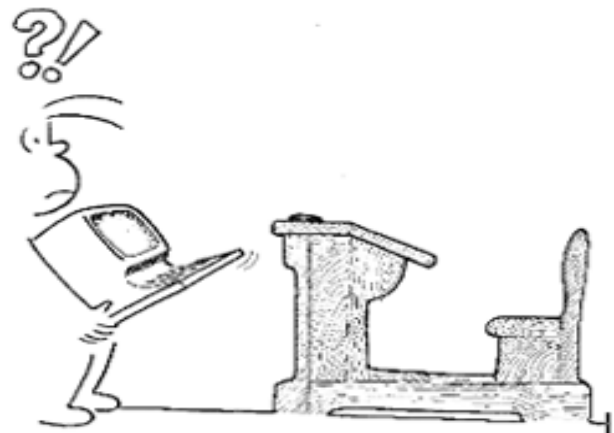
Como mencionáramos en el punto anterior, los adolescentes sienten que sus padres comparten las mismas inseguridades y temores. Por lo tanto no tiene que bajar del pedestal a nadie.

Sin embargo, ¿es posible afirmar que ya no hay duelo?

Tercer interrogante: ¿El Impacto tecnológico...

... reemplaza a la familia?

Gran parte de los jóvenes viven en hogares mononucleares, otros viven en familias con el padre y la madre, pero muchos de estos padres trabajan fuera de casa y en ocasiones de tiempo completo. En la actualidad la mayoría de las familias **encaran la proeza de criar a los hijos desde lejos**, por lo que millones de adolescentes quedan librados a su suerte muchas horas. Y es aquí donde la intervención de la tecnología (televisión, computadora) aparece como preocupación.



Podría decirse que los artículos electrónicos o digitales del hogar comienzan a fungir como objetos sustitutos de la crianza o de la compañía. Son las nuevas "nanas" o "el tercer padre". Al joven inmerso en esta realidad se lo puede llamar el adolescente "net", que recibe de la tecnología una especie de tutelaje frente a su propia orfandad.

- reemplaza vínculos afectivos?

El adolescente que habita en las grandes urbes sobre todo el de clase media, al tener que estar restringido en el espacio del hogar por la inseguridad y violencia de las calles, opta por buscar grupos de referencia desde casa y no precisamente con una presencia física sino utilizando tecnología. En este espacio virtual busca grupos de interés (de charla o chat rooms) o de intercambio (correo electrónico o el ICQ). Un mundo sin rostros ni gesticación con un código donde la calidad de la expresión escrita se desvirtúa y nuevos símbolos abreviados reemplazan la palabra con su verdadero significado.

A su vez el adolescente net, son jóvenes sobreinformados y/o sobresaturados por el exceso de conexiones. Parecería que en un momento determinado le es difícil diferenciar entre lo real y lo virtual, entre lo importante y lo no importante.

Esta realidad demuestra que un nuevo modelo de trabajo se impone. El adolescente es una población en riesgo y, por lo tanto, debe ser tratado como tal:

- Necesita **padres adultos** para confrontar.
- Necesita **vivir los duelos como pedagogías de crecimiento**.
- Necesita **espacios de diálogo** de persona a persona, cara a cara, donde las partes se involucren íntegramente y no anónimamente.

De lo contrario, pueden sufrir serias **perturbaciones y problemáticas en la personalidad**, como por ejemplo, depresión, anorexia-bulimia, suicidio, drogadicción, alcoholismo, delincuencia.

Todo esto nos lleva a plantearnos:

¿Somos capaces los adultos, en especial los docentes de lograr entender este fenómeno lleno de innovaciones, nuevos conceptos, nuevos códigos que inciden inevitablemente en la vida de los adolescentes del siglo XXI?

IV. La escuela: receptora de la problemática adolescente

¿Cuál es el lugar que debe ocupar la escuela como contenedora del alumno y promotora del cambio? Veamos algunas cuestiones:

a) La escuela: punto de re-encuentro

Consideramos a la **familia y la escuela el núcleo central de reencuentro con la posmodernidad** y el taller donde poco a poco vamos preparando a nuestros jóvenes, para que se integren con confianza en la época que les toca vivir. Educar implica realizar un proceso de enseñanza – aprendizaje cuya función principal es la integración al mundo de la cultura. Si la escuela tiene, en parte, como misión la transmisión de la cultura, resulta evidente que la estructura sobre la que se asienta su organización es débil, debido a su incapacidad de dar respuestas a las demandas sociales, su tarea de construir el futuro queda relegada. Más aún si permanece anclada en el pasado cuando sus miembros exigen vivir el presente.

La escuela debe hacer conocer el pasado, pero no puede perder en el presente la perspectiva de crear un futuro diferenciado. Parece que la escuela tal como está planteada es una institución inconciliable con la propuesta social actual. Se vive en constante cambio, mientras los valores y conocimientos transmitidos desde la escuela no pueden modificarse con

igual prontitud. Estudiar y profundizar los contenidos requiere tiempo, dedicación y disciplina, pero el afuera acorta los plazos y nos mantiene desorientados en la tarea de enseñar y aprender.

El sistema educativo debe transformarse profundamente desde sus raíces para responder a las demandas de los jóvenes, sin renunciar al deber ser de la escuela. Significa, "acercarme a él y demostrarle que me interesa su realidad". Muchos chicos sostienen que la escuela les aburre sobremanera y que, si se lo permitieran, la abandonarían. Rescatan como positivo el vínculo que establecen con los compañeros, el conocer a algún profesor que "les hace pensar" y "los escucha", y algunas charlas informales sobre temas de actualidad. Rechazan de plano el excesivo formalismo escolar y el hecho de estar muchas horas por día escuchando contenidos que hasta los mismos profesores creen perimidos y donde se alienta la repetición y la memoria sobre la información que, por otra parte, se puede obtener fácilmente de una máquina con sólo apretar un botón.

Los adolescentes posmodernos necesitan una escuela:

- Que resulte punto de **encuentro y re-encuentro** entre adolescentes y adultos.
- Que brinde una **mirada diferente** frente al desaliento y descreimiento de una sociedad que supone un futuro desdibujado.
- Que proponga una **cultura del esfuerzo**, que parta del aprendizaje del "oficio de aprender": apostar al trabajo bien realizado, a las horas dedicadas al estudio, a la resolución de diferentes situaciones para la formación del pensamiento, el carácter y la voluntad.
- Que forme para la **cultura del proyecto** por sobre la del suceso, donde la esperanza y el progreso aún son posibles.
- Que **se arraigue en valores** que se trasluzcan en la tarea cotidiana. El adolescente ve contradicciones en la cultura adulta, valores proclamados pero no practicados (como expresa Telma Barreiro, una "vidriera axiológica": la que se muestra y se proclama; y por otro lado "la trastienda axiológica": los tejes y manejes de sectores de poder que no coincide con los valores que se predicán). Consensuar discursos con testimonios, es tarea fundamental de la escuela y sus actores.
- Con **apertura** a la sociedad en la que se encuentra, a través de la participación en proyectos de trabajo, actividades culturales y de responsabilidad pública; y también **flexible** a los cambios.
- Que promueva el verdadero "**ocio creativo**", valorando el uso del tiempo de estudio y trabajo, pero también el tiempo libre y recreativo.
- Que estimule el compromiso con la **vocación personal** de sus alumnos y contribuya a la construcción del **proyecto de vida** de cada uno.
- Que **cultive**, construya y reconstruya los **vínculos** entre sus miembros y con sus alumnos. Sólo se aprende y se crece en interacción con otros. En el intercambio con el otro enriquezco mi mundo interno.

b) ¿Qué docentes necesitamos?

Los docentes son colaboradores principales en el proceso educativo. Van irradiando con sus actitudes un fuerte mensaje de valores. El docente debe ser un **LÍDER TESTIMONIAL**.

Veamos:

El término **LIDER** implica un estado de "ser" y no del hacer.

- Asume la decisión de **servir**.
- Ve en los otros un mundo de **posibilidades** y contribuye a liberarlas.
- **Inspira** a sus alumnos, los mueve, los **anima** e incita porque ve en cada uno no el que es, sino **“el que puede llegar a ser”**.
- **Confía** en cada uno de ellos y respeta los tiempos y estilos. A su vez, promueve la confianza entre ellos como grupo y los lleva a que vivan con profundidad la **sinergia grupal (diversidad – unidad)**.
- **Cuida** a sus alumnos, advierte sobre los riesgos, pero les infunde el **coraje** necesario para el cambio.
- **Promueve cambios:** tiene una visión; elabora los caminos y estrategias sostenido en el entusiasmo interior que contagia (mística).
- **Sabe gerenciar:** ordena, sistematiza, distribuye, planifica.
- **Supera y remueve obstáculos:** conoce dónde está la resistencia; entiende que los cambios son buenos; involucra a los otros.
- Cultiva la **creatividad** permanente.
- Tiene una actitud de **apertura al diálogo**. Sabe escuchar.
- Reconoce que es **él quien primero tiene que cambiar**.
- Se ocupa de:
 - **conocerse a sí mismo:** fortalezas y debilidades
 - **cultivar la humildad:** reconoce y acepta las propias limitaciones
- Está convencido que cada uno es **artesano** de su propio **destino**.

El término **TESTIMONIAL**, refiere a asumir en la acción personal la actitud del espíritu: No educo con las palabras sino con mis acciones”. Esto implica autenticidad y coherencia: “si quiero educar al otro en el amor, la honestidad, la solidaridad, tengo que tener en mi corazón “amor”, “honestidad” y “solidaridad” porque lo que yo tengo es lo que voy a dar en mis encuentros con los otros”.

Como señala Gabriel Castellá, *“una respuesta con autoridad implica una actitud íntima y externa de solícita firmeza, de generoso vigor, de persuasivo poder, de recta tolerancia, de receptiva humildad, de respetuosa comprensión, de humana cooperación, de auténtica convicción, de amorosa justicia y de fraternal encuentro. Porque el que tiene el don genuino de autoridad es un experto estratega en el manejo de los vínculos humanos. Primero, en el vínculo con sí mismo: ha enriquecido su autoconocimiento. Luego, en el vínculo con los otros: ha cultivado, intuitiva y/o volitivamente, el conocimiento de sus semejantes”*.⁶

ACTIVIDADES

Les proponemos realizar tres actividades para revisar desde lo personal profesional la tarea docente.

c) Aulas Flexibles

La propuesta metodológica para responder a esta época, toma como referente la realidad donde el aula debe ser un espacio para la comunicación y el trabajo con otros,

⁶ Castellá, Gabriel Jorge, *ENFOQUES para una vida más sana*, Ed. San Pablo, Buenos Aires

intensamente vivido, abierto al mundo circundante, conformado por grupos con objetivos comunes, capaces de transferir a la realidad los saberes construidos.

Debemos promover un aula en la que sus miembros puedan:

- expresarse,
- hacerse comprender,
- escuchar y dejar expresar al otro,
- defender un punto de vista,
- trabajar en equipo,
- compartir la tarea,
- organizar y animar la vida de un grupo,
- tomar decisiones conjuntas,
- interesarse en los problemas de todos procurando su resolución,
- comprometerse con la tarea,
- asumir responsabilidades,
- ser protagonista del proceso de auto – socio – construcción del conocimiento.

Será necesario, entonces:

- Proponer actividades diversas mediante **estrategias y técnicas participativas**, disponiendo de los materiales básicos que permitan la internalización de los conocimientos de una manera diferente facilitando el procedimiento de apropiación y de transferencia: "Un aula pobre en estímulos personales y materiales y donde se reitera y mecaniza un solo tipo de actividades, no ofrecerá oportunidades para los aprendizajes deseados" (Secretaría de Programación y Evaluación Educativa, *En el aula*, N° 3).
- Disponer de **espacios flexibles en el aula** (biblioteca, video, audio, mapoteca, trabajo grupal, etc.) que permitan a los actores elegir y / o construir el lugar adecuado para el desarrollo del proceso educativo.
- Fomentar la **interacción con fuentes de información** (gráficas, audiovisuales, testimoniales).
- Pensar el aula como un **espacio abierto** conectado con el exterior y vinculado con el contexto. Esto significa que su accionar tendrá que trascender los propios límites y aún los institucionales para favorecer la comprensión de la realidad social, valorarla y transformarla en la medida de sus posibilidades, por lo tanto, se deberá:
 - armar **estrategias** que propicien **interacciones con otras personas que** no pertenezcan al mismo grado o curso (de diferentes edades, intereses, características socioculturales, etc., que estén en la escuela o sean convocados para compartir actividades).
 - **interrelacionarse** también con **diferentes contextos:** institucionales (aula, laboratorio, talleres, rincones, bibliotecas, cine, gabinetes, etc.) o comunitarios (paseos, plaza, hospitales, empresas, sindicatos, fábricas, etc.).

Un cuento para reflexionar: La escuela de los animales⁷

Había una vez unos animales que decidieron hacer algo heroico para responder a los problemas de "un mundo nuevo". Entonces organizaron una escuela. Adoptaron un programa de actividades que consistía en correr, trepar, nadar y volar. Para que todo resultara más fácil de manejar, todos los animales cursaban todas las materias.

⁷ *Chocolate caliente para el alma*, pág. 104-105

El pato era excelente nadando, en realidad mucho mejor que su instructor, pero apenas se sacaba aprobado en volar y era muy malo en las carreras. Como era lento para correr, tenía que quedarse después de clase y también dejar de nadar para hacer prácticas de carrera. Esto siguió así hasta que sus patas palmeadas se arruinaron y apenas aprobaba en natación. Pero aprobar era aceptable en la escuela, de modo que nadie se preocupaba, excepto el pato.

Corriendo el conejo empezó al frente de la clase, pero tuvo un colapso nervioso debido al intenso trabajo de entrenamiento para natación. La ardilla era excelente trepando hasta que se frustró en la clase de vuelo donde su maestro la hizo arrancar desde el suelo, en lugar de hacerlo desde la copa del árbol. Así es que tuvo un calambre por exceso de ejercicio y se sacó muy malas notas en trepar y correr. El águila era problemática y la disciplinaron severamente. Cuando se trataba de trepar a los árboles, les ganaba a todos los compañeros de la clase, pero insistía en usar su propia forma de llegar.

Al final del año, una lechuza anormal, que podía nadar asombrosamente bien, y también corría, trepaba y volaba un poco, tuvo el promedio más alto y pronunció el discurso de despedida.

Las marmotas de las praderas se quedaron fuera de la escuela y se opusieron a la recaudación fiscal porque el gobierno no quería agregar al programa cavar y esconderse. Pusieron a sus hijos a aprender con un tejón y más tarde se unieron las marmotas americanas y las tortugas de la tierra para iniciar una buena escuela privada.

¿Tiene alguna moraleja esta fábula?

George H. Reavis

Conclusión

A partir de todo lo expuesto, invitamos a que cada docente revise su vocación docente desde lo más profundo, asumiendo el compromiso de educar como tarea de servicio, reconociendo que **en cada alumno hay un misterio que se debe respetar**, que es su vida la que tiene que desplegarse y crecer, que la misión como docente es ser "puente" para que su misterio se revele, para que el amor a la vida se desarrolle en él.

Como expresaba el **Dr. D´Alfonso**:

"Cada ser humano es una pieza importante, preparada por el Señor para cumplir una función determinada dentro del plan que Él ha trazado para la humanidad. En cada ser humano existen valores insospechados y programas especiales para que cumpla una misión individual e irrepetible".⁸

Por ello, asumamos nuestra tarea docente desde un auténtico "**amor pedagógico**", un amor basado en:

- **La aceptación:** "Te acepto como sos y reconozco lo bueno y no tan bueno que hay en vos".
- **La alegría:** "Me alegro y disfruto porque puedo acompañarte en este camino".
- **La comprensión empática:** "Iré descubriendo tu tesoro con conciencia de tus limitaciones".
- **La paciencia:** "Soy paciente, respeto tu ritmo y estilo".
- **El amor enaltecedor:** "Confío en tus posibilidades, en el que podés llegar a ser".
- **El amor exigente:** "Te exijo porque creo en ti y en tu potencial de ampliar tus horizontes".

Un amor basado en la **inspiración** que despierta en el alumno un comienzo, siembra caminos, abre direcciones. Invita, evoca. Suscita direcciones y promueve búsquedas.

Un **amor testimonial** que se juega en ese lugar vivo, experiencial, productivo que es el aula, la escuela, sus pasillos y trasciende las paredes.

⁸ D´Alfonso, P. G. *¿La religión pasó de moda?*, Ed. Bonum Bs. As. 1994 Pág. 23

De esta manera propiciaremos como docentes un mayor encuentro con los adolescentes, donde irán descubriendo sus dones, fortaleciendo lo mejor de sus contradicciones y antítesis, comprometidos en un proyecto personal que da sentido a su vida.

Como bien expresó Cardenal Pironio: *"Estos tiempos necesitan de hombres con capacidad para descubrir el paso del Señor en la historia de cada día"*.

Sumemos a nuestro compromiso docente, lograr que los alumnos descubran la pedagogía de estos tiempos, que la respuesta no se encuentra desde la desesperanza y la crítica, sino desde una revisión profunda y consciente donde el punto de partida es uno mismo.

En estos tiempos de cruzadas, caracterizados por el desconcierto, el temor, el dolor, la impunidad, debemos promover entre todos una actitud de profunda Fe, donde las llamadas realistas de las horas que nos tocan vivir, nos exigen ser "peregrinos" de "caminos menos transitados" y menos conocidos. Caminos que convocan a re-pensar y re-crear nuestra vocación y tarea. Es desde nuestro trabajo silencioso y cotidiano donde asumimos la responsabilidad de sentirnos colaboradores de un mundo más humano, donde sea posible la dignidad y el respeto por la vida. Si generamos en nuestros jóvenes esta fuerte convicción, lograremos un mundo donde siempre habrá una esperanza que siga sosteniendo el sentido de la vida humana.

Invitamos a cada uno al diálogo, al intercambio de posiciones y experiencias, a re-pensar al adolescente y re-crear la escuela, al "encuentro para aprender juntos", porque estamos convencidas que lo más valioso de este ensayo no están en él, sino en el corazón de cada uno de nuestros alumnos y en el de todos los docentes con vocación de enseñar.

Les regalamos una reflexión para que los guíe en el trabajo diario:

Educas cuando...

Suscitas convicciones personales,
no cuando impones tus convicciones.

Propones valores que motivan,
no cuando impone conductas.

Enseñas a caminar,
no cuando impones caminos.

Despiertas el coraje de ser libres,
no cuando impones el sometimiento.

Fomentas la capacidad de pensar,
no cuando impones tus ideas.

Liberas el amor que acerca y comunica,
no cuando impones el temor que aísla.

Respetas la originalidad,
no cuando impones uniformidad.

Enseñas a buscar la verdad honestamente,
no cuando la impones.

Formas personas responsables,
no cuando impones disciplinas.

Ganas el respeto,
no cuando lo impones autoritariamente.

Estimulas la participación,
no cuando impones el miedo que paraliza.

Muestras el sentido de la vida,
no cuando impones información de memoria.

Educas cuando con tu vida haces presente a Dios.

Bibliografía consultada

- Barone, Cecilia. "Los vínculos del adolescente en la era posmoderna" - 2ª edición - Ed. Paulinas - Bs. As. 2000.
- Barreiro, Telma. "Conflictos en el aula" - Ed. Novedades - Bs. As. 2000.
- Barreiro, Telma. "Trabajos en grupos" - Ed. Novedades Educativas - Bs. As. 2000.
- Casullo, M. Martina. "Adolescentes en riesgo" - Ed. Paidós - Bs. As. 2003.
- Crispo, R y Guelar, D. "La adolescencia: manual de supervivencia" - Ed. Gedisa - Barcelona 2002.
- D´Alfonso, Pedro G. "¿La religión pasó de moda?" - Ed. Bonum - Bs. As. 1994.
- Doltó, Françoise. "La causa de los adolescentes" - Seix Barral - Barcelona 1990.
- Equipo COI D´Alfonso. Artículos Varios. 2000/2004.
- Equipo Episcopal de Catequesis. "Educación y proyecto de vida" - Oficina del libro - Bs. As.
- Ferreyra, H y Pasut, Marta. "Técnicas grupales: elementos para el aula flexible" - Ed. Novedades Educativas - Bs. As. 1998.
- Filmus, Daniel. "La escuela de la esperanza" - Ed. Gram - Bs. As. 2002.
- Fullan, Michael y Hargreaves, A. "La escuela que queremos" Colección agenda educativa - 2ª edición - Ed. Amorrortu - Bs. As. 1999.
- Gavilán, M. de los Angeles. Apuntes de Cátedra. "Orientación Vocacional" - UCA 2003/2004.
- Gavilán, M. de los Angeles. Apuntes de Cátedra. "Psicología social y dinámica de grupos" - UCALP 1996/2000.
- Griffa, M. Cristina y Moreno, J. Eduardo. "Claves para la comprensión de la Psicología de las edades" - Tomo II - Ed. Braga - Bs. As. 1993.
- Grupo de Investigación Pedagógica. Centro Padra Kentenich/Schoenstatt. "Educando: la autoridad como camino de encuentro educativo" - Ed. Biblos- Bs. As. 2000.
- Jaworski, Joseph. "Sincronicidad, el camino interior hacia el liderazgo" - 3ª edición - Ed. Paidós Plural - Bs. As. 1999.
- Kentenich, José. "Desafíos de nuestro tiempo" - 4ª edición - Ed. Patris - Chile 1998.
- Labaké, J. César. "Juventud y Cultura de la vida" - Ed. Bonum - Bs. As. 1997.
- Levisky, D. Leo. "Adolescencia" - Ed. Lumen - Bs. As. 1999.
- López Espinosa, Gustavo. "La escuela aburrida" - CONSUDEC - Colección Tercer Milenio - Bs. As.
- Magdaleno, Eugenio. "Hijos de la posmodernidad" - 5ª edición - Ed. Gram - Bs. As. 1999.
- Magdaleno, Eugenio. "La calidad educativa" - 2ª edición - Ed. Gram - Bs. As. 2000.
- Magdaleno, Eugenio. "La educación clave del tercer milenio" - Ed. Magisterio Río de la Plata - Bs. As. 1999.
- Melgoza Magaña, M. E y otros. "Adolescencia: espejo de la sociedad actual" - Ed, Lumen - Bs. As. 2002.
- Nardone, Giorgio y Grannotti, E y otros. "Modelos de Familia" - 2ª edición - Ed. Herder - Barcelona 2003.
- Obiols, G y de Obiols, S. "Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria" - Ed. Kapeluz - Bs. As. 1996.
- Onetto, Fernando. "Con los valores ¿quién se anima?" - 2ª edición - Ed. Bonum - Bs. As. 1996.
- Programa Ser Humano. "Habilidades para la vida en la escuela" - Ed. Troquel - Bs. As. 2000.
- Roa, Armando. "Modernidad y Posmodernidad" - 2ª edición - Ed. Andrés Bello - Chile 1995.
- Tonucci, Francisco. "Con ojos de niño" Viñetas - Ed. Rei Argentina - Bs. As. 1983.
- Tonucci, Francisco. "Como ser niño" Viñetas. - 2ª edición - Ed. Rei Argentina - Bs. As. 1991.

Bibliografía recomendada específicamente para la tarea docente

- Barreiro, Telma. "Conflictos en el aula" - Ed. Novedades - Bs. As. 2000.
- Barreiro, Telma. "Trabajos en grupos" - Ed. Novedades Educativas - Bs. As. 2000

- Equipo Episcopal de Catequesis. "Educación y proyecto de vida" - Oficina del libro - Bs. As.
- Ferreyra, H y Pasut, Marta. "Técnicas grupales: elementos para el aula flexible" - Ed. Novedades Educativas - Bs. As. 1998.
- Francia, Alfonso. Colección "Educar en valores con..." - Ed. San Pablo - España, 1995.
- Grupo de Investigación Pedagógica. Centro Padra Kentenich/Schoenstatt. "Educando: la autoridad como camino de encuentro educativo" - Ed. Biblos, Bs. As. 2000.
- Onetto, Fernando. "Con los valores ¿quién se anima?" - 2ª edición - Ed. Bonum - Bs. As.1996.
- Programa Ser Humano. "Habilidades para la vida en la escuela" - Ed. Troquel - Bs. As. 2000.